



Yangos shimni **ETC**

IMPRESA EDISON 4357 Stgo



El Caballo Alazán



En un caballo alazán
luciendo su rico aperlado
va galopando altavero
el gaucho José Julian.
Su corazón con afán
emocionado palpita,
pues la china le dió cita
i en su ventana lo espera
como flor de primavera
la mas fragante i bonita.

Suena un acorde lijero
vibrante, tierno, armonioso
i el gaucho canta amoroso
sus cuitas de amor sincero,
mientras tanto el parejero
muerde la yerba fresquita,
élla acerca su bequita
al gaucho con embeleso
i en sus labios deja un beso

que pene fin a su oñita.

Monta de un salto el corcel
i al emprender la carrera
va soñando en su quimera
que es mas dulce que la miel;
que no! si fuera un jagüel
apaga su sed ardiente,
i enohido de ternura
i henchido su corazón
pues la mas noble pasión
nacer en su pecho siente.



cuando llega algún tiriento
no encuentra donde alojar
(si no es capaz de pagar)
los precios y más gabelas;
cual picás de sanguijuelas
que los hacen arrancar.

El comercio Santiaguino
con el del Sur es distinto,
ya parece laberinto
por que no se le halla tino,
Empezando por el vino
el litro pasa de un peso;
cuando uno es medio leso
le piden hasta propina;
y el mozo de la cantina
tambien se le vota a tieso.

Ensayos literarios

La vida ^{DE} _{UN} atorrante

Las camas están tomadas
La comida se acabó...

—Pobre de mí—que soy yó—
que no voy a comer nada!

Así hablaba un hombrecito
que andaba todo tiriento,
y buscaba alojamiento
en Santiago, el pobrecito,
triste y muy encogidito
dando al suelo sus miradas
con sus ansias engañadas
a un hotel se encaminó
y el dueño le contestó:
las camas están tomadas.

Se fué a una cocinería
para pedir que comer,
como era al anochecer
le dijeron que no había,
venga mañana en el día
y hallará lo que pidió ..
(y la mujer lo miró
con un desprecio cobarde)
y le dijo:—ya es muy tarde
la comida se acabó.

Al pasar por una casa
que había en la misma calle,

oye de él un detalle
que su corazón le abraza,
enrostrándole su traza
unos insultos oyó
aquello le estremeció
contemplando su bajeza,
y con gran tristeza:
—Pobre de mí—que soy yó!

Tan negra será mi suerte
(el pobre dice aflijido)
¿que será que no he podido
encontrar nada que alerte?
Este revés es tan fuerte
que mi vida atormentada
ya no aguanta la jornada
que me queda que seguir;
¡y hoy es doble mi sufrir,
que no voy a comer nada!

Y al sufrir su corazón
puso la mano en su pecho,
buscó un escueto deshecho
y se metió en un ricón,
sintiendo cierta aflicción
sus fuerzàs se le agotaròn

las piernas se le doblaron
solas, al pobre atorrante..
La muerte dió en este instante
lo que todos le negaron!

Sobre el 50 POR
CIENTO
LO QUE ES UN CONVENTILLO
DISCURSO
DE UN ROTITO DIABLO

Para todo aquel que arrienda
digo lo que estoy diciendo,
que nadie siga viviendo
sin pedir baja a la prenda,
y sin que nadie se ofenda
digo lo que yo quisiera:
«que la vivienda perdiera»
el nombre por lo que pasa,
cambiando el nombre de casa
por Cueva o por Ratonera.

Deben saber los patrones
que a donde sea que vaya,
por el techo y la muralla
andan más de mil ratones,
lo miran estos bribones

brar. Quiere decir que para este usurpador descarado yó paso también por un incauto, amén de enriquecerlo con mi inteligencia. Este bribón se apellida Reyes, y ya tiene Restaurant a costa de mis versos. Entre los versos que ha publicado sin mi permiso figuran «Los Recuerdos de un Veterano»—este verso le dió mucha plata en el Norte—y últimamente anda vendiendo «El Amor y la Mentira» el último verso que me ha tomado sin pedirme permiso.

Ya se habían acabado
los ladrones de mi obra,
por que tenían de sobra
la plata que les han dado
mucha plata han cocechado
a costa de mi saber...
mi refulgente valer
les ha dado ropa y plata:
con astucia tan ingrata
mantienen casa y mujer

José D. Castro H.

Poeta popular.

El sueño

DE UN CURADO.....

La Remolienda que tuvo
sobre dormido

Pónganle chicha a los vasos
y si nó una damajuana
por que yo quiero tomar
hasta que quite la gana.

Así decía un curado
durmiendo la borrachera
a la orilla de una acera
llegándose a mear sentado,
creyendo estaba parado
en la cantina el muy guaso
cuando sentía algún paso
de la gente haciendo ruido:
decía—medio durmiendo;
¡póngale chicha a los vasos!

Así siguió rezongando
medio dormido el borracho,
se creía estar de lacho
y que estaba pololeando,
se pensó estar abrazando

a la niña con más gana
en su pesadumbre vana
le pareció estar con ella:
y decía: ¡en la botella
y si nó una damajuana!

Una niña que pasaba
por ahí en ese momento,
y al oír el juramento
que a su polola le daba
«este pobre hombre—exclamaba
lo que el licor lo hace hablar»
y el curado sin cesar
decía al de la cantina:
¡ponga la chicha más fina!
porque yo quiero tomar!

Unos chiquillos malditos
al verle cierta diarrea,
«mírenlo como se mea»
decían, largando un grito,
pero el curao ni pito
que le importaba esa plana:
y decía: esta semana
tengo que pasar el susto
¡voy a tomar a mi gusto
hasta que quite mi gana!

Al fin le turbó su afán
con su funesta diablura,
y sueño de chicha para
la presencia de un guardián.
«Tan a la mano que están
estos de la policía...»
el borracho así decía
parándose con empeño:
y fué a completar su sueño
allá en la comisaría.

Las melenas

EN LAS NIÑAS

**Chiste contado por
un huaso (2.^a EPOCA)**

La *moíta* que ha salio
en Santiago de repente,
la está agarrando la gente
y usando duro y tupio...

a mirarlas ei venío
pa, llevarles que contar
y me pongo a contemplar
la gran novedá que había:
a las chiquillas de hoy día
¡las tienen que trasquilar!

Al andar un poquitito
púe mirar bien la *moa*
allí la mujer va toa
con el pelo bien cortito,
la que lleva un chapecito
la califican de abuso;
uno se quea confuso
al mirarlas por detrás,
¡que se lo cortan nomás
aún que sea como chuzol...

No hay niña que no se corte
la trenza, como un embargo,
creen con el pelo largo
que nadie le hace la corte,
en Chile de Sur a Norte
han seguío estos moales
del centro a los arrabales
toas siguen las candingas

sean chilenas o gringas
se encuentran toas iguales.

Andan algunas chiquillas
con su figura o estampa,
con una tamaña champa
parecen rama de trilla,
sin temor a la polilla (?)
que puee caer al suelo,
teniendo tan buen anhelo
sin la *moa* no se quean,
por malhencachás que sean
siempre se cortan el pelo! ..

Hasta las viejas agora,
se están dejando melena
a mí me diò susto y pena
cuando encontré una señora:
venía como una Lora
con traje verde y morao,
un sombrerito aniñao
y empinaítos los piés;
como un gallo japonés
con el cogote pelao..!

